

La crítica a la democracia liberal ha sido machacada: detestada por el comunismo y por el fascismo (en España por el franquismo), resulta que es el sistema que, digan lo que digan, ha conseguido dos cosas fundamentales: mejoras que, a pesar de que aún quede mucho camino por recorrer, han situado a nuestra nación en niveles de bienestar nunca conocidos y, muy especialmente, hemos alcanzado la libertad. Nunca antes hemos gozado de los niveles democráticos que hoy disfrutamos. Nunca es nunca. Algún día quizá intente establecer una comparación de calidades democráticas: es un viejo proyecto que acaricio desde hace tiempo, pero tengo que encontrar el reposo necesario para hacerlo.

En fin, a lo que voy: me apetecería repasar aquí estas cuatro décadas en nuestra ciudad. Me gustaría desarrollar con alguna extensión esta apasionante materia pero, como el espacio manda, me centraré exclusivamente en los albores de nuestra normalidad democrática (que, pese a las pretensiones de desvirtuar todo de algunos cenizos, costó bastantes esfuerzos, muchas renunciaciones y más ganas aún de convivir civilizadamente). Y, más concretamente, me permitirán que me centre en las elecciones a Cortes Constituyentes del 15 de junio de 1977. Elecciones cuasi milagrosas: año y medio después de muerto el general Franco, su dictadura se desmorona sin necesidad de ninguna revolución. Pero hagamos abstracción del ambiente general y centrémonos en Zafra.

Hay que señalar dos asuntos de gran importancia en la localidad que, sin duda, hubieron de influir en las elecciones de 1977. El primero es la cuestión de DITER, que proyecta abrir la factoría de Cubas de la Sagra, en Madrid, con grande desazón de los trabajadores, de sus familias y del resto de la población: huelgas, asambleas, encierros, promesas... Profusión de dimes y diretes que no impidieron que el proyecto madrileño llegase a ser realidad (aunque, felizmente, de ida y vuelta): el 12 de enero de 1976 se colocó la primera piedra de la nueva factoría y el 20 de octubre de 1977 se inauguró con la presencia del entonces ministro de Sanidad y Seguridad Social, Enrique Sánchez de León.

La otra materia en ebullición por aquellos años era la consecución de una residencia sanitaria (hospital, en la terminología de hogar). Es difícil encontrar tamaño conjunción de ilusiones, manipulaciones y mentiras como la que

se constata en el estudio de los hechos. No me extenderé ahora en detallar lo que tengo puesto en 550 páginas. Pero hay que decir que en las fechas previas a las elecciones del 15 de junio se abrió la caja de Pandora. Es de destacar

JUAN CARLOS FERNÁNDEZ*



40 AÑOS DE UN 15 DE JUNIO EN ZAFRA

Fue curioso que en Zafra la UCD de Enrique Sánchez de León aventajó notabilísimamente a la candidatura de la que formaba parte el anterior alcalde, Francisco Luna: 2.508 votos frente a 514



Recorte de 'La Hoja del lunes' del 15 de junio de 1977.

«Un asunto que debió influir en Zafra durante la campaña fue que Diter proyectaba abrir una factoría en Madrid»

«Francisco Luna hubo de cesar en la Alcaldía para concurrir al Congreso por Alianza Popular»

«El 11 de mayo se conoció que el hospital no estaría en Zafra. El escándalo fue monumental»

que Francisco Luna hubo de cesar en la alcaldía para concurrir a las elecciones generales (eran cargos incompatibles entonces), algo que hizo con cierto misterio porque en principio no aclaraba si iba al Congreso o al Senado, ni por qué formación. Finalmente fue candidato al Congreso por Alianza Popular. Su dimisión se produjo en abril, no sin antes haber difundido una carta del entonces ministro de Trabajo, Álvaro Rengifo, de la que se dijo que suponía la aceptación de terrenos y la próxima

planificación de la Residencia. Nada de nada, y me remito de nuevo, ustedes perdonen, a mi libro sobre la materia. Pero muy bien aparejado (¿casualmente?) para la precampaña. Lo que pasa es que todo se fastidió porque el hospital, que nunca (salvo que se demuestre lo contrario, algo que hasta ahora nadie ha hecho, que yo sepa) estuvo concedido a nuestra localidad, encontró su mejor ubicación, según las autoridades del momento, en Llerena: se conoció la noticia por la prensa el 11 de mayo. El escándalo fue monumental (no sólo en Zafra), y las elecciones estaban a la vuelta de la esquina.

En fin, la campaña electoral resultó bronca: UCD, encabezada por Sánchez de León, no escatimó ataques a la candidatura de AP, en respuesta a otros previos de estos últimos, con alguna referencia claramente identificable a un panfleto lunático. No entraremos en más detalles: en nuestra provincia ganó UCD, con 4 escaños, frente a 3 que obtuvo el PSOE, y ninguno el resto de los partidos que concurren a los comicios. Pero lo sorprendente es que en Zafra, donde el PSOE obtuvo 2.568 votos, la UCD de Sánchez de León aventajara notabilísimamente a la candidatura de la que formaba parte el exalcalde: 2.508 votos frente a 514. El PCE alcanzó los 234. Es algo que sorprende, dadas las circunstancias*.

En fin, por encima de todo, el 15 de junio se votó a Cortes constituyentes. Tras la aprobación, de la ley a la ley, como bien se dijo entonces, de la Ley para la Reforma Política, mayoritariamente aprobada en el referéndum del "habla, pueblo, habla", llegaba el momento de la normalidad democrática. Ante aquellos primeros pasos en el camino que los españoles debían emprender inexcusablemente para alcanzar el lugar que les correspondía en Europa y en la historia, las coyunturas locales o comarcales por fuerza han de paliarse. Pero es muy interesante recordarlas, porque todo trae causa de momentos anteriores.

*Disculpen las autocitas que han encontrado a lo largo de este artículo, pero todo lo que les hablo lo desarrollé con la debida extensión en mi libro "Hospital de Zafra, apuntes para una historia", publicado en 2008.

*Escritor